

CENTRO DE RECURSOS DE EDUCACIÓN ESPECIAL DE NAVARRA



HIPOACUSIA SEVERA Y PROFUNDA
COMUNICACIÓN Y ENSEÑANZA

MÓDULO DE AUDICIÓN Y LENGUAJE

1. DIAGNÓSTICO
2. CONCEPTOS
3. IMPLICACIONES DE UNA DISCAPACIDAD AUDITIVA PROFUNDA
4. OTRAS VARIABLES QUE INCIDEN EN LAS IMPLICACIONES
5. NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES
6. RESPUESTA EDUCATIVA

ETAPA DE EDUCACIÓN INFANTIL

1. NIÑOS SORDOS SIN LENGUAJE
 - 1.1. CARACTERÍSTICAS DEL ALUMNO SORDO SIN LENGUAJE
 - 1.2. CONSIDERACIONES SOBRE LA AUDICIÓN
 - 1.3. ESTRATEGIAS PARA LA COMUNICACIÓN Y EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL
 - 1.4. EL MUNDO SONORO DE SU ALREDEDOR
2. ALUMNOS CON DISCAPACIDAD AUDITIVA GRAVE QUE HAN INICIADO EL DESARROLLO DEL LENGUAJE
 - 2.1. ESTRATEGIAS PARA COMUNICARSE
 - 2.2. ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA Y DE EVALUACION PARA EL AULA.
 - 2.3. ESTRATEGIAS PARA FAVORECER EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL

ETAPAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA Y SECUNDARIA

1. ALUMNOS CON DISCAPACIDAD AUDITIVA GRAVE Y COMUNICACIÓN ORAL
 - 1.1. ESTRATEGIAS PARA COMUNICARSE
 - 1.2. ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA Y DE EVALUACIÓN PARA EL AULA
2. LA ATENCIÓN AL ALUMNO SORDO SIGNANTE
 - 2.1. SITUACIÓN DEL ALUMNADO SIGNANTE
 - 2.2. ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN Y DE ENSEÑANZA

El presente documento tiene como objetivo informar sobre el alumnado con discapacidad auditiva de grado severo y profundo y aportar estrategias que faciliten la comunicación, la enseñanza y la respuesta educativa.

1. DIAGNÓSTICO

Se habla de discapacidad auditiva cuando el déficit es de tipo neurosensorial o de percepción y se da en ambos oídos. Esta alteración se encuentra a nivel de oído interno, es permanente e irreversible y, según el grado de pérdida, se derivan diferentes implicaciones en el desarrollo lingüístico, cognitivo y comunicativo del alumno. El otorrino es el profesional que diagnostica los problemas o alteraciones en la audición y quien prescribe la ayuda protésica más adecuada para el niño.

Características de una hipoacusia neurosensorial severa (70-90 dBs)

Los niñ@s con este grado de pérdida, tienen grandes dificultades para percibir las palabras a fuerte intensidad. Si la pérdida se acerca a 90 dBs muchos de los fonemas del lenguaje no los perciben. Su habla suele ser monótona, poco inteligible y presentan un importante retraso en el desarrollo del lenguaje oral.

Los audífonos son muy importantes, ya que a través de ellos pueden llegar a desarrollar el lenguaje oral aunque van a requerir una intervención especializada de profesionales y una mediación de las personas de su alrededor. Es necesario tener presente que los audífonos no paliar totalmente el déficit auditivo. Estos niñ@s necesitan hacer lectura labial para compensar lo que por vía auditiva y a través de los audífonos no perciben con claridad, especialmente en circunstancias acústicas poco óptimas como son los ambientes ruidosos o con reverberación.

Características de una hipoacusia neurosensorial profunda (+90 dBs)

Est@s niños tan sólo oyen ruidos muy intensos y algunos de ellos por el componente vibratorio. No pueden percibir la palabra y no desarrollan lenguaje oral de forma natural. Dentro de esta categoría, hay grandes diferencias entre unos niñ@s y otros, según mantengan restos auditivos en todas las frecuencias conversacionales o sólo en algunas de ellas.

Actualmente, una detección precoz, el uso del implante coclear y un trabajo especializado en edades tempranas con el niñ@ y con la familia pueden llegar a paliar las graves implicaciones de una deficiencia auditiva de este grado y conseguir que los alumn@s alcancen un habla normalizada y una audición y un lenguaje oral funcional, aunque no normal.

La pérdida auditiva que se diagnostica en un determinado momento no siempre es estable y puede ir agravándose. Es importante que el alumno mantenga con su otorrino un control de la audición, y que la familia envíe al centro educativo una copia del informe, para actualizar la evaluación y adecuar las estrategias y la respuesta educativa a las posibles variaciones del déficit auditivo.

2. CONCEPTOS

Dentro del ámbito educativo se realiza la diferencia entre alumnos utilizando los términos sordo e hipoacúsico porque las implicaciones, las necesidades y, por lo tanto, el planteamiento educativo son distintos.

Alumno hipoacúsico

Un alumno hipoacúsico oye pero tiene dificultades para entender bien lo que se dice. Esta limitación es menor o mayor según el grado de pérdida. Con la ayuda de los audífonos y de las personas que están a su alrededor desarrollan el lenguaje oral por vía auditiva y se mueven en medios orales de forma eficaz. Necesitan el uso continuado de los audífonos y, en determinadas circunstancias, recurrir a la lectura labial o labiolectura. La vía visual les servirá de apoyo. Son niños auditivos.

Alumno sordo

Un niño sordo presenta una pérdida auditiva neurosensorial bilateral profunda que tiene como consecuencia que no oye y por lo tanto no puede desarrollar el lenguaje oral en contextos naturales de interacción.

Los audífonos les aportan solo una audición residual que no permite a estos niños tener una comprensión auditiva del lenguaje ni controlar su habla mediante el canal auditivo. Esta percepción auditiva del lenguaje no es funcional para adquirirlo de forma natural y debe ser enseñando y reeducado con el apoyo principal de la vía visual (labiolectura) y táctil. La vía auditiva les servirá de apoyo. Son niños visuales.

Actualmente, el acceso temprano al implante coclear y a la atención logopédica les puede aportar una audición funcional, aunque no normal, que les permite desarrollar un habla normalizada y funcionar en contextos orales con mayor eficacia. La vía visual les sirve de complemento a la vía auditiva.

En lo relativo a la eficacia auditiva se utilizan los términos de audición normal, audición funcional y audición limitada o residual para referirnos a las posibilidades auditivas del niño para percibir el habla y entender el lenguaje a través de esta vía.

Audición normal

Los alumnos con audición normal tienen la suficiente inteligibilidad auditiva como para percibir bien todos los sonidos vocálicos y consonánticos del lenguaje. Pueden oír y entender lo que se dice en contextos con un cierto ruido ambiental o cuando la información procede de diferentes puntos. Son capaces de captar bien las palabras que no conocen y pueden discriminar entre palabras fonológicamente similares (techo-pecho).

Audición funcional

Los niños con esta audición perciben bien los sonidos vocálicos y bastantes sonidos consonánticos del lenguaje pero no tienen la discriminación auditiva suficiente como para reconocerlos con total inteligibilidad en las diferentes posiciones que pueden tener dentro de la palabra o de la cadena hablada. Tienen dificultad para incorporar

discursos que se emiten con rapidez, para discriminar entre palabras auditivamente similares (vaso-paso) y para entender con precisión palabras nuevas, sobre todo, si tienen alguna complejidad en su composición fonológica. La percepción del habla no es completa ni clara. Estos alumnos siguen explicaciones con la ayuda que da el interlocutor, además se necesita reducir el ruido de fondo y controlar situaciones de conversación en grupo.

A este tipo de audición llegan los niños sordos con implante coclear, siempre que éste se haga antes de los 4-5 años y después de un tiempo intensivo de rehabilitación auditiva. Esta audición permite desarrollar un habla normalizada e incorporar y desarrollar lenguaje oral con la intervención específica del maestro de audición y lenguaje o logopeda y la ayuda continuada de padres y profesores.

Audición limitada o residual.

Los niños con esta audición pueden llegar a identificar sonidos y a discriminar palabras por sus elementos prosódicos, como la longitud o la intensidad (pan-chocolate), pero no por los componentes fonéticos. En situaciones cerradas, es decir, sabiendo las palabras que se le va a decir (colores, nombres) y eligiéndolas con suficiente contraste fonológico, pueden identificar o repetir las palabras que se le dicen, sin embargo, no las reconocen en situaciones abiertas. Esta audición sirve para ayudar a la lectura labial, pero no permite adquirir el lenguaje en contextos naturales y debe ser aprendido en situaciones de reeducación.

La mayoría de los niños sordos llegan a desarrollar este tipo de audición mediante sus audífonos y el uso de aparatos de amplificación.

A continuación se expone las implicaciones de una discapacidad auditiva profunda.

3. IMPLICACIONES DE UNA DISCAPACIDAD AUDITIVA PROFUNDA

Los sentidos tienen un papel muy importante en la relación de la persona con el medio, dan información de lo que sucede en el mismo con el fin de que el organismo responda de forma equilibrada.

La audición es un sistema de recepción abierto a todas las direcciones y permite mantener la atención en una actividad y oír a la vez. La vista es un sistema de recepción unidireccional, se controla lo que está dentro del campo visual. El hecho de no oír conlleva:

- Una falta de control de lo que ocurre a su alrededor.
- Imposibilidad de desarrollar el lenguaje oral en contextos naturales de interacción.
- Limitaciones importantes de acceso a la información que se genera de forma continua en su contexto a través del canal auditivo-vocal.
- Dificultades de integración social en contextos de comunicación oral.

La audición es un sistema de contacto continuo con el entorno, es fuente de información y posibilita el desarrollo del lenguaje oral que, a su vez, es instrumento que facilita el desarrollo cognitivo, el desarrollo personal y la integración social.

A continuación se exponen las implicaciones de una discapacidad auditiva profunda. La mayor o menor presencia de las mismas va a depender de las posibilidades auditivas que obtenga de sus prótesis personales.

Implicaciones en el desarrollo del lenguaje

El acceso al lenguaje oral requiere un proceso de reeducación específico por parte del logopeda o maestro de audición y lenguaje y la adaptación y ayuda comunicativa de la familia, del profesorado y de sus iguales. El ritmo de aprendizaje es lento al no contar con un refuerzo auditivo continuo, estable y completo.

Las dificultades de comunicación con estos niños hace que los adultos se muestren con frecuencia, muy controladores en las conversaciones con ellos. La gran mayoría de los intercambios se limitan a preguntas cerradas que no favorecen la expansión del lenguaje del niño sordo.

Implicaciones en el desarrollo cognitivo

Una limitación en el control de la información y en la competencia lingüística implica dificultades para utilizar el lenguaje para funciones cognitivas superiores: conceptualizar, relacionar, razonar, clasificar e inferir. Su nivel de conocimientos y de información sobre determinados temas puede ser más pobre e impreciso por lo que necesitan más ayuda y mediación por parte del adulto, para adquirir, comprender y organizar los conocimientos nuevos en esquemas cada vez más amplios y complejos.

Los problemas de comunicación con estos niños originan con frecuencia desajustes en la forma de enseñar, se observa una mayor tendencia a preguntar sobre contenidos concretos, más relacionados con la memorización mecánica y se evitan situaciones en las que tengan que relacionar, razonar o trabajar con hipótesis. Igualmente se puede producir desajustes en la ayuda pedagógica, unas veces se les ayuda con exceso y otras poco.

Implicaciones en el desarrollo personal y social

Los problemas de comunicación con el niño sordo, un menor control de la información y una competencia lingüística limitada pueden conllevar repercusiones importantes en el desarrollo personal y social.

A través de la entonación, del tono y del ritmo de la voz se transmiten emociones y estados de ánimo y se modifica el significado de las palabras y de las expresiones. Esta información le llega al niño sordo de forma parcial provocando muchas situaciones de incomprensión sobre las intenciones y el estado emocional de los demás.

A los niños sordos les llegan muy pocas explicaciones sobre las razones de los comportamientos de las personas de su alrededor, sobre lo que piensan y sienten los demás, sobre normas y reglas que rigen las conductas individuales y grupales y sobre las consecuencias de determinadas conductas, por lo que, la vivencia de situaciones frecuentes de incomprensión y de interpretación inadecuada pueden provocar inseguridad, desconfianza e inhibición en las relaciones sociales, conductas inadecuadas y dificultades para adaptarse a los cambios que se producen en su entorno por no poder anticiparlos.

Los niños sordos dependen en muchas situaciones de sus compañeros o de las personas adultas, por lo que se pueden mostrar menos autónomos y más dependientes de los demás.

El lenguaje juega un papel importante en la planificación y regulación interna de la conducta, por lo que es más habitual en los niños sordos un estilo de actuar impulsivo frente a otro más reflexivo.

Implicaciones en la comprensión del lenguaje escrito

Los alumnos con una representación fonológica de las palabras reducida, un dominio del lenguaje oral limitado, un nivel de información bajo y una reducida experiencia con textos orales presentan dificultades para comprender con precisión lecturas y textos escritos adecuados a su nivel educativo o a sus intereses. En acceso a las palabras, tras su lectura puede que no las identifiquen por no tener una representación fonológica de las mismas o que realicen reconocimientos erróneos por un uso excesivo de la vía ortográfica; el nivel de vocabulario es más reducido por lo que desconocen o atribuyen significados incorrectos a muchas palabras o expresiones; dominan estructuras sintácticas sencillas por lo que no obtienen una comprensión correcta de oraciones que no siguen un orden directo, que son complejas o largas, o que el significado se sustenta en partículas o en variaciones morfológicas de la palabra.

Además de los problemas debidos a la complejidad lingüística del texto se dan, con más frecuencia, dificultades en el desarrollo de estrategias cognitivas encaminadas a la comprensión y obtención de información precisa.

Muchos niños requieren adaptaciones lingüísticas de los textos escritos, además de ayudas específicas para obtener y organizar la información que contiene o que se puede inferir del texto.

La audición que les puede reportar el implante coclear, las ayudas visuales y el desarrollo de programas de trabajo sobre habilidades metafonológicas, ha mejorado el acceso lector a las palabras, al tener de la mayoría de ellas representaciones fonológicas completas y un mayor nivel de vocabulario.

4. OTRAS VARIABLES QUE INCIDEN EN LAS IMPLICACIONES

Además del grado y tipo de pérdida auditiva es preciso tener en cuenta otras variables que pueden agravar o paliar las implicaciones anteriormente descritas.

Edad de inicio de la pérdida auditiva

Las implicaciones que se han expuesto se refieren a niños que han nacido sordos o que han adquirido una pérdida profunda antes de los dos años. Son pérdidas prelocutivas. Si la sordera se ha producido después de haber adquirido el lenguaje, se dice que tiene una pérdida postlocutiva. A nivel pedagógico las estrategias educativas son diferentes. Con niños prelocutivos la intervención persigue la adquisición del lenguaje oral y el establecimiento de una comunicación útil. Con niños postlocutivos la intervención se centra en adquirir la labiolectura, rehabilitar la audición con la ayuda de las prótesis, avanzar en competencia lingüística con el apoyo del lenguaje escrito y paliar las repercusiones sociales y afectivas.

Detección y atención temprana

Es importante un diagnóstico precoz del déficit auditivo porque propicia una adaptación protésica temprana y una intervención especializada, que

resultan determinantes para el desarrollo cognitivo, lingüístico, personal y social del niño.

Los programas de screening neonatal universal permiten la detección del déficit auditivo a los pocos días de nacer, lo que conlleva la puesta en marcha de medidas sanitarias, protésicas y educativas tempranas para el niño y su familia.

Eficacia de la ayuda protésica

Las limitaciones de los audífonos en pérdidas auditivas profundas se solventan actualmente con los implantes cocleares cuando éstos se realizan en edades tempranas.

La eficacia del implante coclear unido a los programas de detección precoz de la hipoacusia han reducido las graves implicaciones de un déficit auditivo profundo.

Problemas asociados

Algunos alumnos sordos pueden presentar problemas asociados de tipo psíquico, visual, motor, neurológico o anatómico, porque la discapacidad auditiva puede ser uno de los síntomas de un síndrome o consecuencia de un problema prenatal, perinatal o postnatal. La presencia de problemas asociados aumenta las implicaciones de la discapacidad auditiva.

Acceso tardío

El acceso tardío a la intervención educativa y a las ayudas protésicas agravan igualmente las implicaciones del déficit auditivo. Así mismo, las escuelas reciben alumnos que proceden de otras lenguas (signos, oral y escrito) a las que han accedido con mucha ayuda y trabajo y que al cambiar de país, requieren de nuevo aprender las lenguas del estado receptor.

Ambiente familiar

La gran mayoría de niños sordos nacen en familias de padres oyentes que desconocen las implicaciones de la discapacidad auditiva y carecen de estrategias y conocimientos para la comunicación con sus hijos. La atención a estas familias por parte de personal preparado facilita el conocimiento, la aceptación y la implicación en la educación de sus hijos y ayuda a establecer relaciones fluidas y satisfactorias con él.

La familia es el contexto de comunicación más importante y donde el niño sordo tiene las mayores posibilidades de interacción y de desarrollo del lenguaje oral.

5. NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES

Las necesidades de una discapacidad auditiva grave se relacionan directamente con el código de comunicación y el desarrollo del lenguaje oral. Responder a estas dos necesidades facilitará la respuesta a otras como el desarrollo cognitivo, el desarrollo personal y social y el desarrollo de una competencia escrita adecuada. Además de atender a las necesidades del alumno, es necesario ayudar a la familia a adaptarse a las posibilidades y necesidades de su hijo.

Necesidad de desarrollar un código de comunicación

Es necesario dotar al niño sordo de un código de comunicación lo más tempranamente posible. El sistema de comunicación que puede precisar será diferente según las posibilidades de acceder a una audición funcional, el nivel de desarrollo del lenguaje oral y la complejidad del contexto de comunicación. Se puede utilizar un sistema complementario o aumentativo del lenguaje oral (bimodal o palabra complementada) o bien un sistema alternativo a éste como la lengua de signos.

Necesidad de desarrollar el lenguaje oral y de acceder a un buen nivel de lenguaje escrito

El lenguaje oral es el instrumento por el que el niño sordo va a poder relacionarse y aprender en contextos orales. Por otra parte, el lenguaje escrito, aunque sea un canal de comunicación visual, representa los componentes fonológicos, morfosintácticos y semánticos del lenguaje oral, por lo que un buen acceso a los mismos es una garantía para asegurar el dominio del lenguaje escrito en su vertiente comprensiva y expresiva.

Con el fin de alcanzar el máximo desarrollo posible del lenguaje oral y su uso en todos los ambientes o contextos, es necesario:

- El uso de audífono o del implante coclear.
- El desarrollo de programas específicos de desarrollo de la audición y del lenguaje oral.
- El asesoramiento a la familia y a los profesores para favorecer un estilo interactivo que ayude al niño sordo a desarrollar el lenguaje oral y a ser eficaz en sus interacciones lingüísticas con el medio.
- El acceso a la comprensión de la información que se produce en su entorno.
- El desarrollo de habilidades lingüísticas y metacognitivas a lo largo de las diferentes dinámicas de aula y a lo largo de todas las áreas.

Asegurar un buen nivel de lenguaje escrito requiere:

- La exposición adecuada a diferentes tipos de textos orales.
- El desarrollo de representaciones fonológicas completas de la palabra a través de la audición, la articulación, la visión y las ayudas gestuales.
- El desarrollo de programas dirigidos a trabajar habilidades metafonológicas.
- La comprensión del vocabulario y de las estructuras sintácticas de los textos, antes de pasar a la comprensión de los contenidos del texto.
- El desarrollo de un proceso más pautado y guiado para obtener una comprensión precisa de las ideas.

El lenguaje oral y escrito son competencias presentes en los aprendizajes y deben ser trabajadas a lo largo de todas las áreas.

Necesidad de aprender y desarrollar las habilidades cognitivas para el aprendizaje

El desarrollo del pensamiento y la participación en los procesos de enseñanza-aprendizaje requieren de un código de comunicación y de representación a través del cual va a adquirir información, organizar los

conocimientos y comunicar lo que conoce. Con el fin de ayudar en el aprendizaje y en el desarrollo de las habilidades cognitivas, es necesario:

- Adaptar la forma de enseñar a las posibilidades de aprendizaje del niño sordo. Algunos niños sordos apenas tienen lenguaje o la competencia es muy limitada por lo que será necesario enseñar a partir de la observación, la experimentación o la representación, utilizando con más intensidad material visual y gráfico.
- Facilitar las medidas necesarias que aseguren la recepción y comprensión de la información que se produce en el aula y la participación en las diferentes dinámicas que se generan en ella.
- Ayudar a relacionar y organizar los conocimientos en esquemas cada vez más amplios y complejos.
- Fomentar situaciones de conflicto cognitivo para que él mismo vaya construyendo nuevos conocimientos sobre contenidos cada vez más abstractos y menos referenciales, ofreciendo una ayuda ajustada.
- Organizar el trabajo en grupos reducidos donde el alumno sordo se sienta cómodo y participativo y pueda contrastar y negociar sus ideas con la de sus compañeros.
- Organizar medidas de apoyo suficientes dentro y fuera del aula.
- Facilitar la tutorización entre alumnos.

Necesidad de facilitar el desarrollo personal y social

El lenguaje es un instrumento que regula nuestra conducta, nos introduce en la comprensión del mundo emocional y social y posibilita la interacción con las personas. El desarrollo socio-afectivo del niño requiere además de compartir un código de comunicación, propiciar contextos comprensibles, y ajustados para la participación plena en los mismos. Con el fin de facilitar el desarrollo social y personal de los alumnos sordos, es necesario:

- Mantenerles informados sobre las intenciones, cambios de humor y comportamientos de las personas de su alrededor.
- Mediar en situaciones de comunicación y de conversación.
- Tutorizar las relaciones entre los alumnos sordos y oyentes y trabajar con ellos estrategias de resolución de problemas con el fin de mejorar habilidades sociales.
- Facilitar al alumnado oyente conocimientos sobre la discapacidad auditiva y estrategias de comunicación para hacer posible la interacción y la participación en igualdad de condiciones.
- Establecer una tutoría personalizada con el alumno sordo.

Necesidad de orientar a la familia

Será preciso analizar la situación de cada familia para concretar la información y el asesoramiento necesarios sobre:

- Las implicaciones del déficit auditivo según la edad del niño.
- Las estrategias que pueden utilizar para establecer una comunicación eficaz con su hijo.
- Las ayudas que pueden ofrecer a su hijo para facilitar su desarrollo personal y social.

- El estilo educativo que más va a favorecer la responsabilidad y la autonomía personal y social de su hijo
- La colaboración en actividades de la escuela y en el proceso de aprendizaje de su hijo.

6. RESPUESTA EDUCATIVA

Modelos educativos

La Ley 27/2007 de 23 de Octubre tiene como objeto reconocer y regular la lengua de signos y los medios de apoyo a la comunicación oral así como reconocer el derecho de libre opción de los padres y de las personas sordas mayores de edad, al aprendizaje, al conocimiento y uso de la L.S.E., y al aprendizaje, al conocimiento y uso de la lengua oral y de los distintos medios de apoyo a la comunicación oral.

Esta ley posibilita la disposición por parte de la administración educativa de las medidas necesarias para facilitar el aprendizaje de la lengua oral y asegurar la incorporación y su enseñanza de los códigos y medios de apoyo a la comunicación oral, así como recursos tecnológicos y ayudas técnicas que favorezcan el acceso a la expresión verbal y escrita de la lengua oral.

Así mismo, posibilita la disposición por parte de la administración educativa de las medidas necesarias para facilitar el aprendizaje de la lengua de signos españolas, en el caso de los padres o de los alumnos sordos mayores de edad que hayan optado por esta lengua.

Esta ley posibilita igualmente la oferta de modelos educativos bilingües, que serán de libre elección por los padres o por los alumnos sordos mayores de edad. En el proceso de enseñanza-aprendizaje que se desarrolla en el citado modelo, coexisten como lenguas vehiculares la lengua de signos española y las lenguas orales de la comunidad para cuyo acceso se contará con los medios de apoyo necesarios. Así mismo, en los centros en lo que se organice opciones bilingües para alumnado sordo, se podrá incluir el aprendizaje de la lengua de signos española, como lengua optativa para todo el alumnado del centro, lo que facilita la inclusión social y fomenta valores de igualdad y respeto a la diversidad lingüística y cultural.

Escolarización

Los alumnos sordos se pueden escolarizar en centros ordinarios y en centros ordinarios de integración preferente según la especificidad de sus necesidades educativas y por lo tanto de la cantidad y de la especialización de los recursos personales y técnicos que se requieren para dar respuesta a las mismas. Algunos alumnos sordos necesitan condiciones especiales para el aprendizaje, la comunicación y el desarrollo del lenguaje oral, que no están generalizados en todos los centros educativos, por lo que la administración contempla la escolarización agrupada de alumnos sordos en determinados centros cuando la naturaleza de la respuesta a las necesidades requiere medidas organizativas y/o recursos personales suficientes, estables y especializados de difícil generalización. Estos centros cuentan con las condiciones para:

- Garantizar a todos los alumnos sordos el aprendizaje y el uso de la lengua oral y de los medios de apoyo a la comunicación oral.

- Posibilitar situaciones de interacción y socialización con compañeros oyentes y con compañeros sordos.
- Garantizar el aprendizaje y uso de la lengua de signos para la comunicación y el acceso al currículo, para aquellos alumnos sordos cuyas familias opten por un modelo bilingüe o bien la comunicación oral signada para aquellos otros que no pueden utilizar la lengua oral de forma eficaz.
- Establecer diferentes medidas organizativas que faciliten el acceso al currículo tanto dentro como fuera del aula.

Los alumnos sordos que no pueden desplazarse al centro preferente y que requieren de forma transitoria o permanente de una atención muy específica, pueden contar con la ayuda de los especialistas del CREENA para complementar la atención que el alumno recibe en su centro y/o para ofrecer asesoramiento y ayuda al profesorado para establecer procesos de comunicación y de enseñanza adaptados y eficaces para el alumno sordo.

Modalidad comunicativa y especialización de los recursos personales

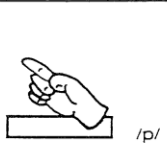
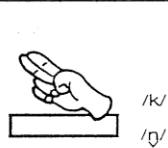
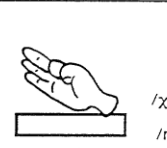
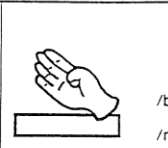
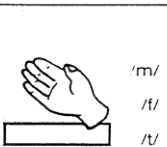
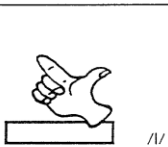
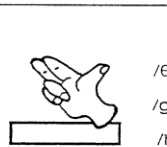
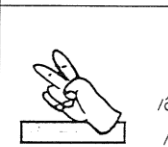
Las modalidades comunicativas que se pueden adoptar con el alumnado sordo son:

- Modalidad oral: Se adopta con alumnos sordos que tienen ya la posibilidad de comunicarse y aprender con eficacia a través del lenguaje oral. La percepción del habla a través de los audífonos o del implante coclear no es completa, por lo que en todos los casos se requiere adaptaciones de los interlocutores y de los contextos, así como el uso de los recursos técnicos.
- Modalidad oral complementada: Se adopta con alumnos sordos que inician la escolaridad a la edad de 3 años sin lenguaje o con un desarrollo mínimo del mismo, pero que tienen posibilidades de acceder a una audición funcional a través del implante coclear. Igualmente se utiliza con alumnos sordos que son usuarios de la lengua oral pero tienen una percepción limitada de la palabra, bien por vía auditiva o bien a través de la lectura labial. Existen dos modalidades de comunicación complementada:
 - o Comunicación bimodal: supone el uso simultáneo de signos y lenguaje oral. Se sigue la organización sintáctica del lenguaje oral. El uso de esta modalidad exige que el profesorado tenga conocimientos de signos.



Imagen del cuento La Caperucita Roja en comunicación bimodal del MEC.

- Palabra complementada (cued-speech).
Es un sistema de apoyo visual para poder percibir totalmente la palabra mediante el uso de la labiolectura y gestos manuales. El objetivo es restar las ambigüedades de la labiolectura. Los componentes gestuales de la mano se configuran según la posición para diferenciar entre sí las vocales y la forma para diferenciar entre sí sonidos consonánticos con la finalidad de hacer visible la fonética de la palabra. Las posiciones y formas de la mano son iguales cuando el sonido vocálico o consonántico tiene una representación muy diferente en la lectura labial, y por el contrario son diferentes cuando los sonidos tienen una representación igual o similar por labiolectura

 Fig. 1 /p/ /d/	 Fig. 2 /k/ /g/	 Fig. 3 /χ/ /r/	 Fig. 4 /b/ /m/
 Fig. 5 /n/ /l/	 Fig. 6 /ɲ/ /w/	 Fig. 7 /s/ /ʃ/	 Fig. 8 /χw/ /j/

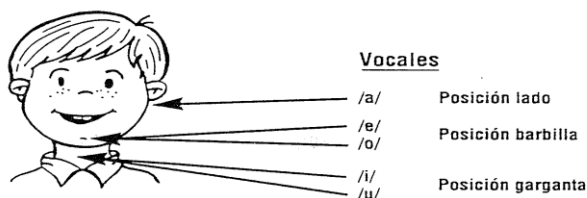


Imagen de material La palabra complementada del MEC

El uso de la palabra complementada requiere que el profesor domine los gestos manuales y los utilice con rapidez.

- Modalidad Lengua de Signos: Se adopta esta comunicación con alumnos sordos que:
 - El acceso a la lengua oral va a ser muy lento y limitado y han accedido tardíamente a las ayudas protésicas. Estos alumnos requieren acceder lo antes posible a la lengua de signos para poder comunicarse y acceder a los aprendizajes. En estos casos, el profesorado debe tener un dominio suficiente de la lengua de signos.
 - El alumno tiene una comunicación oral eficaz pero en niveles educativos superiores, las explicaciones pueden tener una carga lingüística muy compleja y la lectura labial no es lo suficientemente eficaz para comprenderlas. Si el alumno es

usuario de la lengua de signos, se requiere la figura de intérprete de esta lengua para determinadas áreas.

Acceso al lenguaje oral

La adquisición del lenguaje oral requiere valorar en cada momento el grado de especificidad y los métodos y apoyos o complementos que se requiere. Con algunos alumnos se podrá contar con un input auditivo importante y otros requerirán un acceso al lenguaje oral a través de la vista y del tacto. Se requiere la intervención del maestro de audición y lenguaje cuando las necesidades de habilitación de la audición y el acceso al lenguaje oral son específicas del alumno y no se pueden atender únicamente desde los contextos naturales de interacción y de aprendizaje que se generan en el aula.

El programa de audición y lenguaje partirá del nivel lingüístico del alumno y tomará como referencia la evolución normal del lenguaje oral y las actividades y los contenidos del aula.

El desarrollo de la competencia lingüística se trabajará de forma específica y a lo largo de todas las áreas.

En el objetivo de desarrollo de la audición y del lenguaje oral, es imprescindible tener presente la relación que existe entre lenguaje oral y lecto-escritura.

El acceso lector a la palabra se asienta en una adecuada representación fonológica de la misma. Por lo tanto, es imprescindible trabajar la representación fonológica de las palabras aunque, algunos niños sordos contarán con muy poco soporte auditivo. Con estos alumnos se deberá trabajar de forma muy sistemática la labiolectura, con el apoyo de la vocalización y el uso de complementos gestuales que ayuden a visualizar la fonología de las palabras.

Así mismo, el acceso lector a las estructuras gramaticales, requiere un trabajo específico de comprensión y de expresión de diferentes estructuras sintácticas, de la flexibilidad de la sintaxis para expresar una misma idea y de los diferentes aspectos de la morfología de la palabra y de las implicaciones en el significado de las oraciones.

La participación en los contextos de enseñanza-aprendizaje de aula

El currículo requiere un proceso de toma de decisiones sobre el cómo acceder a los contenidos, sobre el cómo enseñar y evaluar y, en algunos casos, sobre el qué enseñar.

- Adaptaciones de acceso.

Se trata de recursos personales, materiales y técnicos que necesita el alumno para acceder a los aprendizajes.

- Recursos personales. Los alumnos sordos pueden requerir una intervención más específica para acceder a los aprendizajes del aula y se llevará a cabo por parte del profesorado ordinario, de los departamentos didácticos o de los especialistas del centro según el contenido de trabajo y la especificidad metodológica que requiera la intervención. Los alumnos sordos pueden necesitar algún tipo de ayuda personal para:

- Explicar con anticipación el vocabulario y determinados contenidos para facilitar el seguimiento de las explicaciones en el aula.

- Trabajar específicamente el desarrollo de la audición, el lenguaje oral y el lenguaje escrito.
 - Trabajar determinados contenidos de forma más estructurada, pautada y con mayor referencia visual.
 - Así mismo, algunos alumnos sordos necesitan una situaciones de interacción y de aprendizaje muy individualizada y una forma de enseñar muy específica, bien porque no hay apenas lenguaje para ser utilizado como instrumento válido de enseñanza o bien porque se utiliza como lengua vehicular la comunicación oral signada o la lengua de signos. En estos casos es necesaria la colaboración de dos profesores en el aula.
 - Recursos materiales. Los alumnos sordos necesitan adaptaciones del material didáctico en función de su nivel de comprensión oral o escrito. Las adaptaciones más habituales son:
 - Adaptación de cuentos y otros textos orales al nivel lingüístico del alumno:
 - Imagen + frase + signo/pictograma
 - Imagen + adaptación lingüística del texto
 - Adaptación de la complejidad lingüística de las lecturas.
 - Adaptación de los enunciados de problemas y de fichas.
 - Adaptación de las unidades de conocimiento del medio: mayor cantidad de imágenes, frases y textos sencillos.
 - Elaboración de resúmenes de las unidades con los contenidos principales y de esquemas y mapas conceptuales para facilitar la comprensión y el estudio de los libros de texto.
 - Recursos técnicos. Los alumnos sordos con audición funcional pueden beneficiarse del uso de una emisora de Frecuencia Modulada (F.M.) para seguir las explicaciones del aula con mayor comodidad. El objetivo de este recurso técnico es eliminar o reducir al máximo el ruido de fondo, que está presente en todas las aulas y acercar la voz del profesor al oído del alumno.
- Adaptaciones metodológicas.
- La atención al alumnado sordo requiere una importante reflexión sobre el cómo se enseña y se posibilita la participación a los alumnos del aula. El lenguaje oral y escrito tiene un importante peso en los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación que se generan en el aula y los alumnos sordos, según la competencia lingüística, requieren adaptaciones metodológicas más o menos específicas en la forma de comunicar, de enseñar y de evaluar.
- Algunos alumnos sordos pueden participar de las explicaciones en el aula con las ayudas que se ofrecen en la misma:
 - Uso de emisora de Frecuencia Modulada (F.M.)
 - Adaptaciones que realiza el profesor en su forma de explicar y de enseñar y adaptaciones que se llevan a cabo en situaciones que implican conversaciones grupales.
 - Otros alumnos sordos, además de las ayudas anteriores, requieren un apoyo previo para poder seguir las explicaciones en el aula.

- Determinados alumnos sordos requieren una enseñanza muy específica porque tienen una competencia lingüística muy limitada y el uso del lenguaje como instrumento de comunicación y de enseñanza-aprendizaje es todavía poco eficaz. Estos alumnos necesitan:
 - Individualizar la situación comunicativa y de enseñanza. Organizar las actividades en pequeños grupos.
 - Utilizar estrategias de observación, experimentación y de representación.
 - Utilizar con continuidad soportes y referencias visuales que apoyen las explicaciones.
 - Explicar con un lenguaje claro y sencillo que en ocasiones requiere el acompañamiento de signos.

La atención a estos alumnos en el aula requiere la colaboración de dos profesores para determinadas situaciones de enseñanza-aprendizaje.
 - La gran mayoría de los alumnos requieren la preparación de actividades adaptadas o de actividades complementarias de refuerzo o apoyo para trabajar contenidos del ámbito del lenguaje oral y escritos.
 - Igualmente es necesario adaptar los instrumentos de evaluación a las posibilidades de comprensión y de expresión de los alumnos sordos.
- Ajustes y adaptaciones en los contenidos de la programación de aula. Los alumnos sordos pueden acceder a los contenidos de la programación de aula o los mínimos con las adaptaciones de acceso y de metodología que se han expuesto. El análisis que se requiere hacer es identificar los contenidos que se van a priorizar, que se mantienen o se retoman de ciclos anteriores, que se adaptan, que se introducen o que se eliminan en función de la competencia lingüística oral y escrita del alumno. No obstante, algunos alumnos sordos con otras discapacidades, problemáticas de aprendizaje o situaciones desfavorables asociadas necesitan adaptaciones significativas de contenidos y en función de las mismas se adaptan los criterios de evaluación.

ETAPA DE EDUCACIÓN INFANTIL

1. NIÑOS SORDOS SIN LENGUAJE

1.1. CARACTERÍSTICAS DEL ALUMNO SORDO SIN LENGUAJE



- “Entiende” por lo que ve, por el contexto, por la rutina y las referencias visuales que aporta el adulto. La comprensión de un mensaje dentro de un contexto, a veces no necesita la comprensión verbal.
- Consigue lo que quiere y controla al adulto (llevan al adulto hasta el lugar, señalan, realizan algún gesto natural).
- Reconoce objetos en imagen y realiza un juego simbólico sencillo.
- A nivel de motricidad gruesa y fina no hay implicaciones directas asociadas a la discapacidad auditiva.
- No tiene problemas para adquirir hábitos de higiene y de autonomía personal.
- Tiene poco hábito para una interacción verbal entre dos personas (mirada mantenida, turno de respuesta, espera respuesta).
- No entiende mensajes verbales.
- No se expresa con palabras y los sonidos que emite pueden ser muy poco articulados.
- Esta situación dificulta la comunicación y conlleva riesgos en el ámbito familiar y social a la hora de poner límites por parte de los adultos y de manifestar y compartir deseos y vivencias por parte del niño. Por esta razón, nos podemos encontrar con niños que hacen lo que ellos quieren, que no toleran bien los límites, o que solucionan sus problemas o sus deseos sin mediar interacción con el adulto.

1.2. CONSIDERACIONES SOBRE LA AUDICIÓN

- El inicio de la edad auditiva comienza cuando finaliza la programación del implante.
- La audición que reporta un implante no es tan cómoda, inmediata y clara como la de una audición normal. Requiere de los adultos una labor importante de adaptación y de ayuda durante algunos años, hasta que el niño pueda comprender e incorporar lenguaje en situaciones abiertas.
- Al finalizar la programación del implante va a recibir un cúmulo de sonidos que para el niño no tiene significado. Un ruido, una música, una llamada, una pregunta o una frase son para él una sucesión de sonidos indiferenciados.
- El lenguaje oral es para él una novedad (ni se ha oído ni ha oído). Cuando hablamos le llega sonido que todavía no tiene significado.

1.3. ESTRATEGIAS PARA LA COMUNICACIÓN Y EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL

Situación de comunicación del profesor hacia el niño: Las bases de la comunicación verbal y el inicio de la comprensión lingüística

- Establecer una relación de comunicación individualizada.
- Dirigirle la mirada y mantenerla en nosotros mientras le hablamos para lo cual seremos más expresivos y gestuales. Ponernos a su altura.
- Hablarle con frases o formatos sencillos (2/3 palabras).
- Hablar en un tono un poco más alto y enfatizar la entonación.
- Acompañar nuestras verbalizaciones con gestos y signos y ayudarnos con la expresión facial y corporal.
- Hablar sobre lo presente, hacer referencias mediante señalizaciones.
- Introducir pausas entre un mensaje y otro.
- Informarle de lo que se comparte con él: objetos, acciones, comportamientos, cualidades, sentimientos:
 - o Se nombra los objetos de su alrededor y las acciones que hace.
 - o Se expresa lo que no está bien y lo que está o hace bien: *muy bien, eso no, así bien.*
 - o Se pone palabra a cualidades, estados y sentimientos: *guapo/feo, limpio/sucio, triste/contento, enfadado.*
- Regular la actividad que se comparte mediante expresiones cortas y sencillas (formatos lingüísticos). A lo largo de la actividad de clase se repiten determinadas instrucciones o informaciones que regulan la acción y que tienen el sentido que le da la situación comunicativa o la actividad, y además se expresan con palabras o formatos sencillos (2/ ó 3 palabras)
 - o El saludo y la despedida: *Hola/ Adiós*
 - o Mandatos o instrucciones: *Ponte la bata, vamos a pintar, siéntate*
 - o Llamadas de atención, *Mira ¿Qué es eso?*
 - o Regular los turnos: *Ahora yo, ahora tú.*
 - o Regular la actividad o la acción: *Se acabó, espera, ahora a guardar*
 - o Informar/preguntar: *¿Quieres?, muy bien, este es... y este...*

El profesor debe analizar las rutinas que se dan a lo largo de la actividad de clase y establecer unos formatos que se repetirán diariamente.

- Hacer referencia a lo que va a hacer a continuación ayudándonos del calendario gráfico, en el que se represente la secuencia de actividades del día. Se colocará una foto o imagen representativa de la actividad. Así mismo se puede hacer un cartel con el menú de lo que va a comer. Con esto se persigue informar al niño lo que va a hacer a continuación. *Ahora vas con..., ahora vamos al patio, a jugar, hoy vas a comer...*
- Acudir con el niño a los rincones del juego y de la lectura para aprovechar las situaciones de acción y atención conjunta que se establecen en estos rincones, de cara al desarrollo de las bases de la comunicación y del lenguaje oral

Inicio de la conversación entre el profesor y el niño: Las bases del diálogo

Al principio el niño no contestará y seremos nosotros quienes demos la respuesta.

- Hacerle preguntas cuando se le ofrece algo *¿quieres...?* o cuando no está a gusto: *¿no quieres?*.
- Preguntarle sobre una necesidad a la que se va a dar respuesta inmediatamente: *¿quieres agua?*.
- Hacerle preguntas cuando algo se le señala, se le muestra, o se busca: *¿qué es?, ¿dónde está?*.
- Dirigir las respuestas a nuestras preguntas:
¿cómo te llamas?, ¿te llamas...? / ¿es un...? ¿sí? ¿no? / ¿dónde está...? ¿está ahí?
- Introducir un tiempo de espera o de latencia entre nuestra pregunta y la respuesta que damos: *¿qué es esto? () Es un...*

Situación de comunicación del niño hacia el adulto: el inicio de la expresión verbal

- Se provocan situaciones en las que el niño debe pedir o nombrar (en juegos, hace de profesor, reparte material...).
- Se pone palabras a sus gestos o señalizaciones, se interpreta lo que dice.
- Se le da modelos y se induce a que exprese mediante señalizaciones, sugerencias *“no te he entendido”*, o respuestas incorrecta para inducir a expresar la correcta.
- Se retoma la expresión del niño y se devuelve un modelo mejor organizado o más extenso.
- Se le inicia la palabra o la frase.
- Se hace un gesto o signo para evocar la palabra.

El niño dentro de una dinámica de grupo: el corro

En la situación de corro se pueden encontrar actividades lingüísticas sencillas y posibles para estos niños necesitando el uso de una mayor cantidad de referentes visuales.

- Señalar el tiempo que hace, elegir la tarjeta y nombrarla: *Hoy llueve, hace sol.*
- Nombrar a los niños: *Yo, aquí, no está, ¿dónde está...?, ¿quién es...?*
- Repartir material y ayudarle a verbalizar: *mío/tuyo, dame/toma, pon...,...*
- Traer al corro objetos personales o referencias reales sobre sus vivencias fuera del centro para hablar sobre ellas.
- Compartir con la familia una agenda para conocer las vivencias del niño fuera del centro.

1.4. EL MUNDO SONORO DE SU ALREDEDOR

Cuando se produzca un sonido, el preguntaremos *¿oyes?, es...* y le enseñamos lo que ha producido el sonido o lo reproducimos.

El colegio está lleno de ruidos y sonidos que poco a poco el niño irá identificando y reconociéndolos: el timbre, el ruido de una silla, el agua del grifo, la cisterna del baño...

2. ALUMNOS CON DISCAPACIDAD AUDITIVA GRAVE QUE HAN INICIADO EL DESARROLLO DEL LENGUAJE

2.1. ESTRATEGIAS PARA COMUNICARSE

Estas orientaciones van dirigidas a niños sordos que tienen un cierto nivel de comprensión del lenguaje oral.



Las estrategias que se citan a continuación, además de ser necesarias para los alumnos con discapacidad auditiva grave, pueden servir también de ayuda para otros niños de la clase.

En función de la audición y del nivel de lenguaje oral desarrollado se seleccionarán las estrategias más adecuadas a cada niño y a cada situación de aula.

- | | |
|---|---|
| Hablarle de frente. | Al dirigirse al niño o al grupo, mirarle siempre de frente para que pueda ver bien la cara.
Ponerse a la altura del niño. |
| Establecer una situación individualizada de comunicación | Estos niños no comprenden muchas de las explicaciones que se dan a sus compañeros y por lo tanto requiere una situación individualización y adaptada de comunicación para facilitar la comprensión. |
| Hablarle con tono y ritmo normal y articular con claridad. | Hablarle en un tono, que no sea bajo ni excesivamente alto.
No hablar deprisa para que el niño pueda captar bien las palabras.
Vocalizar con claridad pero sin exagerar. |
| Apoyar la expresión oral con gestos y la expresión facial. | A la hora de hablar al niño hay que tener en cuenta que el lenguaje debe tener adecuación entre las palabras que se dicen, la situación y la expresión de la cara.
Lo que dice el adulto estará apoyado en expresiones faciales y corporales, en gestos naturales y en otros referentes visuales y contextuales. |
| Utilizar un lenguaje sencillo. | La estructura del lenguaje oral del adulto será sintácticamente sencilla y se utilizará un vocabulario cercano al niño. Si éste no entiende una palabra, se buscará otra que signifique lo mismo. |

Acompañar las palabras con signos (bimodal)

Algunos niños sordos sólo podrán, por el momento, recibir y comprender mensajes orales si se acompaña sistemáticamente con signos.

Otros niños sordos, con un cierto desarrollo de la percepción auditiva y de la comprensión del lenguaje oral, necesitarán todavía el apoyo puntual de los signos para asegurar la comprensión de determinadas palabras o conceptos.

Comprobar la comprensión.

Es muy importante comprobar lo que ha entendido el niño después de darle una información o una explicación, a través del seguimiento de órdenes o la respuesta a preguntas.

Verbalizar sentimientos, comportamientos, emociones y razones de las actuaciones de las personas.

Es necesario verbalizar al niño sordo lo adecuado o no de sus comportamientos, así como poner palabras a los sentimientos y explicar los cambios de humor y las razones o las consecuencias de determinadas actuaciones tanto suyas como de las personas de su alrededor para ayudar a adaptarse a las situaciones y anticipar posibles frustraciones o cambios.

Facilitar el desarrollo del habla y del lenguaje oral.

Los adultos tienen un papel de andamiaje imprescindible en la construcción del lenguaje del niño sordo.

El adulto debe adaptar su lenguaje a las posibilidades de comprensión del niño, ofrecer modelos correctos y darle oportunidades y ayudas para que se exprese.

No conviene librarle de preguntas. Será preciso darle más tiempo para que conteste. Si no lo hace, darle opciones para que él elija y, si contesta de forma muy escueta, guiarle con preguntas sencillas y abiertas para que de más información.

Valorar el uso de la emisora de Frecuencia Modulada

Alumnos con un desarrollo funcional de la audición y de la comprensión del lenguaje oral pueden beneficiarse del uso de la emisora de F.M. en las situaciones en las que el profesor se dirige a todo el grupo.

2.2. ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA Y DE EVALUACIÓN PARA EL AULA

La enseñanza de la mayoría de contenidos requiere adaptaciones metodológicas. Es necesario ayudar al alumno con una discapacidad auditiva grave a recibir y comprender lo que se está explicando en el aula y a expresar lo que sabe y piensa. No todos los niños sordos van a requerir las mismas estrategias, será necesario seleccionar las más idóneas según la situación de cada niño.

Orientaciones metodológicas para facilitar el proceso de enseñanza.

Asegurar su atención visual.	Es necesario llamar la atención del niño antes de iniciar la explicación o el relato.
Explicarle individualmente y utilizar un lenguaje sencillo.	Algunos niños sordos de esta etapa no podrán seguir las explicaciones que se dan al grupo por requerir del profesor una adaptación lingüística muy importante. Ellos necesitan una explicación individual con un lenguaje más sencillo, ya que interesa que vayan comprendiendo lo que se dice y no se guíen solo por la imitación.
Iniciar la enseñanza a partir de situaciones cercanas al alumno, ponerle en situación.	Antes de iniciar un nuevo aprendizaje hay que situar previamente al alumno mediante imágenes, fotos y referencias a sus vivencias. Las experiencias que vivan en la familia, así como las salidas que se realicen en la escuela ayudan a situar a los alumnos en los nuevos aprendizajes.
Apoyar las explicaciones o relatos con soporte visual.	Apoyar las explicaciones o relatos en materiales visuales y en representaciones de situaciones o hechos. Dibujar o representar una situación es una buena estrategia para explicar palabras, acciones o conceptos que no se pueden representar con claridad en una imagen (ser/estar, rápido/lento, caliente/frío...).
Asegurar que ha comprendido el contenido enseñado.	Comprobar siempre lo que el niño ha entendido de la explicación que se ha dado al grupo o a él personalmente por medio de preguntas sencillas o seguimiento de órdenes o señalizaciones, con el fin de ajustar la ayuda y continuar con el proceso de enseñanza.

Presentar el nuevo contenido en distintos contextos.	Para llegar a la comprensión de una palabra, de un concepto o de un contenido va a necesitar de más experiencias, ejemplos o demostraciones, por lo que es necesario preparar un mayor número y variedad de actividades.
Ayudar a relacionar y organizar los conocimientos en esquemas cada vez más amplios y ricos.	Compensar el déficit de información, de conocimientos y de experiencias y ayudar a organizar los datos que obtiene en esquemas cada vez más amplios, ricos y complejos, ayudándole a establecer relaciones y clasificaciones con el apoyo y manipulación de objetos o imágenes.
Provocar situaciones de conflicto cognitivo en el niño y facilitar ayudas.	Es necesario crear situaciones de conflicto cognitivo para que el niño sea una parte activa del aprendizaje. Se deberá inducir a la observación, al razonamiento y a la inferencia mediante preguntas y ayudas que guíen el proceso (¿por qué? ¿para qué?...).
Ayudar a expresar sus conocimientos.	Para finalizar el proceso de enseñanza se trabajarán los contenidos reduciendo los soportes visuales utilizados y haciendo hincapié en la comprensión y expresión a través del lenguaje, de los contenidos trabajados. Además de trabajar contenido, se incide igualmente en el desarrollo del lenguaje. El profesor dará modelos y ayudas para que el niño exprese sus conocimientos o sus ideas de forma precisa y ordenada.
Trabajar en grupos reducidos.	La organización de la enseñanza en grupos reducidos o por rincones facilita al alumno sordo el control y la comprensión de la información o de las explicaciones y facilita su participación en las actividades de aprendizaje.
Posibilitar la colaboración de dos profesoras en el aula.	Determinadas actividades requieren situaciones individualizadas y muy adaptadas de aprendizaje, por lo que será necesaria la entrada de otro profesor al aula para hacerse cargo de un grupo de alumno o del alumno sordo en particular.

Estrategias de evaluación.

Utilizar la evaluación continua. la La observación y la comprobación continua son las formas más seguras de saber lo que aprende y de identificar las dificultades que presenta y las ayudas que precisa en cada momento.

Asegurar la comprensión de las preguntas y ajustar la expresión que se le pide a sus posibilidades lingüísticas. la Cuando el nivel de expresión oral sea muy pobre, se deberá evaluar el nivel de conocimientos mediante el seguimiento de órdenes, el dibujo o la identificación o en imágenes o la manipulación de las mismas para saber lo que conoce.

Cuando el alumno sea capaz de responder de forma oral, se ajustará la expresión que se le pide a sus posibilidades asegurándose de que comprende la pregunta que se le hace. Se puede evaluar a través de frases inacabadas, preguntas cerradas, preguntas con opciones, preguntas sencillas, etc.

Ajustes para facilitar la integración en la dinámica de clase y la participación en las actividades.

Representar la secuencia de las actividades de aula y las propias del alumno en un calendario gráfico. la Es conveniente representar en un mural la secuencia de actividades que se desarrollan a lo largo del día y de la semana (pictogramas, fotos, tarjetas).

Así mismo, para llegar a situar la ubicación temporal de acontecimientos o para comprender conceptos temporales, se precisa utilizar referentes visuales y referencias a hechos muy concretos de la experiencia del alumno.

Mantenerle informado de los cambios. la Informarle de los cambios de actividad y de situaciones que se van a dar a continuación para que pueda anticiparse a los acontecimientos, evitar posibles frustraciones y actuar de forma comprensiva.

Acudir con el niño a los rincones en que se pueden desarrollar actividades de acción o de atención conjunta (rincón del juego, la Con niños sordos es necesaria una intervención directa y personalizada en situaciones de acción y atención conjunta con el fin de aprovecharlas para enseñar los hábitos o reglas de la comunicación verbal y trabajar la comprensión y expresión del lenguaje en situaciones que son funcionales y significativas para el niño sordo.

Igualmente, es necesaria una mayor inducción del

rincón de lectura de libros).

profesor para trabajar en situación de juego simbólico la secuenciación ordenada de acciones con materiales cada vez más simbólicos.

Por otra parte, se puede aprovechar los juegos para atribuir emociones, sentimiento e intenciones a los personajes que intervienen en la representación.

En la participación en juegos sociales, el niño sordo requiere también una intervención más activa del profesor para anticiparle el guión y los papeles que se van a representar y facilitar la comprensión del juego a través de imágenes y dibujos.

Facilitar la integración y participación en las actividades de grupo (corro).

Es necesario prestar atención a una serie de normas y de estrategias para favorecer que el alumno sordo siga las actividades de corro y participe de ellas.

El alumno tiene que estar cerca del profesor y a la vez tiene que ver a sus compañeros cuando éstos hablan, por lo que colocarlos en círculo facilita la comunicación.

El profesor hará la función de mediador entre los niños, deberá retomar lo principal de la conversación para decírselo al alumno sordo de forma ajustada a sus posibilidades de comprensión y facilitará al grupo lo que ha dicho el niño si no le han entendido.

Es necesario controlar el ritmo de la conversación y de la participación para que no sea excesivamente rápido, para que no hablen varios a la vez y no se cambie de tema continuamente y así evitar situaciones de incomprensión para el niño sordo.

Al niño se le guiará en el seguimiento de las normas que rigen las conversaciones grupales (tiempo de escucha – petición de turno - intervención de acuerdo con el tema) y se le dirigirá con preguntas sencillas para que cuente algo coherente con el tema.

En los momentos de conversación sobre vivencias o contenidos no presentes, se deberá aportar a la situación la mayor cantidad de referencias visuales para lo que se deberá contar con la ayuda de la familia para que ésta facilite información sobre las vivencias que ha tenido fuera del colegio, mediante un cuaderno o una agenda que se comparta con el centro o aportando objetos o fotos.

En los momentos de conversación sobre imágenes o murales, se deberá facilitar la participación del

niño ajustando la tarea que se le pide a sus posibilidades de comprensión y de expresión (identificar palabras, completar una frase, responder a preguntas cerradas o sencillas, elegir opciones...).

Facilitar la comprensión de cuentos y otros textos orales y el relato o la expresión de los mismos.

En situación de aula, el relato de cuentos deberá estar apoyado en viñetas que representen la secuencia de hechos y contarlos con un lenguaje sencillo para facilitar la comprensión.

Comprobar la comprensión del cuento con el apoyo de las imágenes y mediante la tarea adecuada a cada niño (ordenar las viñetas, señalar hechos en ellas, representar acciones con los personajes (marionetas), completar frases inacabadas o responder a preguntas).

Inducir a la expresión de contenidos del relato, de diálogos, de los sentimientos e intenciones de los personajes, con el apoyo de las imágenes y de preguntas (¿qué pasa?, ¿qué le dice?, ¿qué va a hacer?...).

Anterior a la situación de aula, se habrá trabajado la comprensión y expresión del cuento con las imágenes y adaptaciones lingüísticas pertinentes para el alumno.

Igualmente, se podrá trabajar otros textos orales de las unidades, con apoyo de imágenes y de las adaptaciones lingüísticas pertinentes. Una vez trabajada y asegurada la comprensión se ayudará a memorizar y a expresar el texto trabajado con el niño.

Facilitar el acceso a la lecto-escritura.

De forma complementaria al método que se utilice en el aula, con el niño sordo es necesario apoyar el proceso con un método fonético y el soporte de gestos de recuerdo de los fonemas.

Igualmente es necesario desarrollar un programa de trabajo sobre las habilidades metafonológicas.

Facilitar la recepción, comprensión, y expresión oral en otras lenguas orales.

Será necesario utilizar siempre soporte visual y repetir un mayor número de veces las expresiones utilizadas. Ver la cara del profesor y el cómo articula las palabras facilitará la recepción y la expresión oral.

Con algunos niños sordos, el acceso a otras lenguas orales se retrasa, hasta que alcancen un mínimo de desarrollo de la lengua oral considerada como L1.

2.3. ESTRATEGIAS PARA FAVORECER EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL

Muchos niños presentan en este nivel educativo problemas de habla y retrasos de lenguaje. El adulto, profesor-familia, tienen una importante labor de ayuda en el desarrollo del lenguaje oral del niño. A continuación se presentan algunas estrategias que son de utilidad:

Ayudas para fomentar la comunicación:

- Reservar un tiempo para la comunicación individual con el niño.
- Colocarse físicamente a la altura del niño.
- Adaptar el lenguaje al nivel lingüístico del niño: vocabulario y enunciados sencillos
- Partir de temas de interés del niño.
- Provocar verbalizaciones a partir de comentarios, sugerencias o preguntas sencillas sobre las actividades o actuaciones que se llevan a cabo (primero cogemos el coche y ¿ahora?... ¿qué hacemos?... / ¿cogemos...o...? / ¿quieres...?).
- Seguir la iniciativa del niño, realizar comentarios relacionados con lo que el niño ha dicho, hecho, señalado o mirado.
- Equilibrar los turnos de intervención adulto-niño, darle oportunidades de intervenir y respetar un tiempo de espera para que responda.
- Reforzar cualquier intento de comunicación con expresiones positivas del niño (¡estupendo!, ¡qué bien!).
- Confirmar o hacer relevante lo que el niño ha dicho (sí claro es un perro)

Ayudas para avanzar en el desarrollo del habla y el lenguaje oral:

- Sobreinterpretar o traducir en palabras lo que el niño ha querido comunicar mediante gestos, signos o vocalizaciones ininteligibles.
- Introducir ayudas no verbales para evocar lenguaje mediante señalizaciones o la realización de gestos o signos.
- Poner en duda lo que ha dicho el niño.
- Darle una respuesta falta para que nos corrija.
- Realizar correcciones implícitas, aportando el modelo lingüístico correcto sin esperar repetición inmediata y comprobar si lo incorpora en expresiones posteriores.
- Realizar correcciones explícitas, aportando el modelo lingüístico correcto e inducir a la repetición en una situación lo más funcional posible:
 - o Darle el modelo y pedirle la repetición dentro de un mensaje verbal (*es un perro/ si es un perro, dile a Carlos que tienes un perro*)
 - o Darle el modelo y hacerle una pregunta (¿qué hemos dicho que es?).
- Iniciar la palabra o la frase para que el niño complete.
- Organizar la expresión del niño. Se retoma las producciones del niño para corregirlas y estructurarlas de forma correcta (Ej. *niño agua / el niño bebe agua*).
- Realizar expansiones de las producciones del niño. Se retoma las producciones del niño para ampliarlas con más información (Ej. *se ha caído el coche / se ha caído el coche y se ha roto*).
- Darle modelos más correctos introduciendo el uso de pronombres, sinónimos o términos específicos.

- Utilizar diferentes estrategias para que el niño continúe con la expresión:
 - o Repetir lo último que ha dicho el niño y esperar a que continúe
 - o Hacer preguntas.
- Ayudar en la respuesta a preguntas mediante la formulación de preguntas muy sencillas, la presentación de opciones y la realización de preguntas cerradas.

Ayudas en situaciones de conversación

- Indicarle cuando es su turno
- Guiar su intervención con preguntas sencillas
- Empezar su expresión
- Introducir pausas para que responda o para que continúe
- Conocer experiencias suyas para preguntar sobre ellas

Estrategias para comprobar la comprensión:

- Pedir que señale o que coja alguna cosa entre varias.
- Pedir cosas sin estar presente el objeto.
- Identificar el objeto correspondiente a una descripción que se le da.
- Llevar a cabo órdenes sin apoyo gestual o contextual.

Bibliografía: Manuel SÁNCHEZ-CANO: *Aprendiendo a hablar con ayuda*, Ed. Milenio, Lleida, 2001.

ETAPAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA Y SECUNDARIA

1. ALUMNOS CON DISCAPACIDAD AUDITIVA GRAVE Y COMUNICACIÓN ORAL

1.1. ESTRATEGIAS PARA COMUNICARSE

Estas estrategias van dirigidas a los alumnos que pueden ya establecer una comunicación funcional a través del lenguaje oral a través de la audición o a través de la labiolectura.



Las estrategias que se citan a continuación, además de ser necesarias para los alumnos con discapacidad auditiva grave, pueden servir también de ayuda para otros niños de la clase.



En función de la audición y de la competencia lingüística se seleccionarán las estrategias más adecuadas a cada niño y a cada situación de aula.

Cómo ubicar al alumno sordo en el aula.

Colocar al alumno para que pueda ver la cara del profesor y controlar la dinámica del aula.

Situar al alumno en un lugar que pueda mirar directamente al profesor y que tenga una visión general de sus compañeros y de la pizarra para poder participar de las diferentes dinámicas que se crean en el aula. Una segunda fila puede ser un lugar adecuado.

Evitar ruidos de fondo y la luz directa en la cara.

Situar al alumno lejos de áreas o zonas ruidosas que puedan distorsionar aun más la recepción del sonido a través de sus prótesis y colocarlo en un lugar con buena iluminación, evitando la luz directa en la cara del alumno.

Cómo facilitar la comunicación oral con el alumno sordo.

**Hablarle de frente.
Situarse cerca.**

El profesor evitará volverse hacia la pizarra y dar paseos por la clase mientras explica para evitar que el alumno pierda la visión de su cara.

Evitar colocarse a más de dos metros de distancia.

Articular con claridad y hablar a un ritmo normal.

Utilizar una articulación clara y hablar a una velocidad moderada. No es necesario gritar y hay que evitar hablar deprisa y articular de forma exagerada.

No obstaculizar la labiolectura.

No poner obstáculos en la boca al hablar. Un bolígrafo o una mano en la boca, una barba o unos bigotes largos obstaculizan la labiolectura.

Utilizar un lenguaje que el alumno pueda comprender.

Utilizar un lenguaje claro, con un vocabulario y unas estructuras sintácticas comprensibles para el alumno.

Acompañar el lenguaje oral con soportes y medios visuales de apoyo a la comunicación oral:

- **Soportes visuales.**
- **Emisoras FM.**
- **Bimodal.**

Acompañar el lenguaje oral con soportes visuales (labiolectura, gestos, expresión facial, escritura) como medios para facilitar la percepción de las palabras y hacer comprensible un mensaje.

Actualmente, la mayoría de alumnos sordos consiguen una audición funcional a través del implante o de los audífonos por lo que pueden utilizar las emisoras de Frecuencia Modulada en el aula para hacer más cómoda la recepción y comprensión de la información oral.

Algunos alumnos sordos deben utilizar la labiolectura como canal de recepción del lenguaje oral y en situaciones lingüísticamente complejas, pueden tener una percepción limitada del habla y necesitan profesores que utilicen la comunicación bimodal.

Comprobar la comprensión.

Es importante comprobar mediante preguntas lo que ha entendido el alumno después de darle una información o una explicación.

Ayudarle a controlar su voz y su habla.

Regular su habla para hacer más comprensible la comunicación. Pedirle que hable más despacio, que articule mejor si no se le entiende o que hable más alto o más bajo.

1.2. ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA Y DE EVALUACIÓN PARA EL AULA

La enseñanza de la mayoría de contenidos y la participación en la dinámica de aula requieren de adaptaciones metodológicas y organizativas.

Es necesario ayudar al alumno con una discapacidad auditiva grave a recibir y comprender la información que se produce en el aula y a inducir su expresión y participación.

Consideraciones a tener con relación a la organización de la enseñanza.

Programar y organizar la actividad del aula teniendo en cuenta las posibilidades y necesidades del alumno sordo.

Al programar las unidades didácticas, hay que determinar los contenidos que básicos que se quiere enseñar.

Es necesario preparar más actividades y prever el uso de materiales visuales para la enseñanza de los contenidos.

Hay que preparar actividades propias para el alumno, encaminadas a trabajar objetivos específicos de su programación.

Se procurará elegir textos muy visuales con redacción clara y con los contenidos bien organizados.

Hay que ser flexibles en la organización del tiempo y de las actividades del aula para permitir la entrada de otro profesor y la salida a los apoyos.

Cómo organizar las explicaciones en una clase con un alumno sordo.

Asegurar su atención visual.

Llamar la atención del alumno antes de iniciar la explicación para asegurarse que atiende.

Respetar las características de la atención visual (alumnos de labiolectura).

Los alumnos sordos que utilizan la lectura labial no pueden dividir su atención visual entre dos estímulos a la vez por lo que tendrá dificultad para escribir o atender a una situación y seguir a la vez las explicaciones que transmite el profesor. Será necesario introducir un tiempo de espera, primero deberá escribir o atender a una situación y luego seguir las explicaciones.

Apoyar las explicaciones con soportes visuales.

Apoyar las explicaciones con medios y estrategias visuales:

- Escribir en la pizarra el esquema o el guión de la explicación.
- Escribir las palabras clave en la pizarra.

- Utilizar mapas conceptuales, esquemas o resúmenes de la explicación para que se sitúe y la siga mejor.
- Utilizar vídeos, imágenes, transparencias, diapositivas.

Explicar utilizando un lenguaje comprensible para el alumno.

Explicar teniendo en cuenta la necesidad de que el alumno comprenda lo que se dice, por ello se deberá utilizar un lenguaje sencillo, adaptado a las posibilidades de comprensión del alumno.

Dar explicaciones breves.

Evitar explicaciones prolongadas. Es necesario dar informaciones breves, comprobar lo que ha entendido y proseguir con la explicación.

Utilizar la redundancia.

Al finalizar la explicación retomar los puntos principales y repetirlos de nuevo.

Comprobar lo que ha entendido.

Muchas veces los alumnos no preguntan porque apenas han entendido o porque han interpretado de forma incorrecta y no son conscientes de su error. Por esta razón, es necesario comprobar mediante preguntas lo que ha entendido de la explicación para aclarar dudas y completar la misma. No hay que fiarse de la cara de atención del alumno ni tampoco de que esté asintiendo a lo que se dice, es necesario comprobarlo.

Asegurarse siempre que ha entendido bien las tareas que se le han mandado.

Explicarle individualmente lo que no ha entendido.

Es necesario reservar un tiempo para explicarle individualmente lo que no ha entendido, aclarar las dudas, o completar información. Se pueden dejar los últimos minutos de clase para comprobar y darle las aclaraciones necesarias.

Ayudar al alumno a que pregunte cuando tenga dudas.

Facilitar apuntes.

Es necesario adelantarle los apuntes ya que el alumno sordo con audición funcional tiene dificultad para cogerlos correctamente, sin errores y a velocidad, y los alumnos sordos de labiolectura no pueden escribir y mirar al profesor a la vez.

Facilitar explicaciones sobre actividades no prevista.

Si se va a realizar una actividad no prevista (una salida) es importante que el profesor le adelanta información sobre el objetivo y las actividades que se van a desarrollar.

Si se va a escuchar una explicación, y el alumno utiliza emisora de F.M., la puede llevar.

Estrategias metodológicas a utilizar en una clase con un alumno sordo.

Poner al alumno en situación, antes de iniciar un nuevo aprendizaje.

Antes de iniciar un nuevo aprendizaje, es preciso recordar conocimientos previos y hacer referencias a situaciones conocidas o cercanas al alumno con la finalidad de recordar y situarle en el contenido nuevo, y añadir información complementaria. El uso de vídeos puede ser una buena estrategia.

Apoyar la enseñanza en una mayor ayuda por parte del profesor y en recursos y apoyos visuales.

El proceso de enseñanza – aprendizaje deberá tener presente las siguientes estrategias:

- Utilizar vídeos, imágenes y otros materiales visuales para que asimile los contenidos.
- Realizar un mayor número de ejemplificaciones, demostraciones o actividades para que comprenda.
- Graduar pasos más cortos o darle más ayudas si la actividad es compleja para el alumno.
- Relacionar los contenidos de las diferentes áreas del currículo para favorecer la comprensión, organización de los contenidos y la aplicación de los mismos.

Provocar situaciones de conflicto cognitivo.

Es necesario inducir situaciones de razonamiento y deducción ajustando debidamente la ayuda. Las peticiones que se hagan al niño sordo no se centrarán sólo en enumeraciones y memorizaciones mecánicas sino que se le pedirá que razone, argumente, deduzca, etc.

Ayudar a integrar el nuevo contenido en sus esquemas de conocimientos.

Es preciso ayudar al alumno a relacionar el nuevo contenido con los que ya tiene, ayudándole a establecer relaciones y a realizar inferencias para construir esquemas de conocimientos cada vez más ricos, amplios y complejos.

Favorecer aprendizaje autónomo comprensivo.	un y	<p>Antes de iniciar una actividad, se le informará al alumno del objetivo que se persigue y se le darán sugerencias para llevarla a cabo.</p> <p>A lo largo de todo el proceso se inducirá a que el alumno identifique las dudas y dé respuesta a los problemas de comprensión ayudándole a utilizar estrategias para inferir significados, buscar soluciones y ayudas externas.</p>
Favorecer estudio comprensivo.	un	<p>Es necesario organizar y facilitarle el estudio, para ello se deberá trabajar y facilitar ayudas gráficas (esquemas, mapas conceptuales...), resúmenes o explicaciones de vocabulario que ayuden al alumno en el estudio comprensivo de los libros de texto.</p>
Asegurar la comprensión lectora a lo largo de todas las áreas.		<p>A lo largo de todas las áreas es necesario asegurar que el alumno comprende el lenguaje que se utiliza en los libros de texto o en los enunciados de problemas y de actividades.</p> <p>Se le explicará el vocabulario que desconoce incluyendo sinónimos o explicaciones escritas junto a las palabras o conceptos que desconozca.</p> <p>Se le facilitará resúmenes de aquellos temas de los libros que mayor dificultad tenga en su estudio.</p> <p>Es preciso trabajar con el alumno la elaboración de esquemas, mapas conceptuales y resúmenes.</p>
Favorecer aprendizaje continuo de vocabulario y el uso de habilidades lingüísticas a lo largo de todas las áreas.	el de y el a lo	<p>En todo momento se debe ampliar la información y el vocabulario que desconoce, incluyendo en las actividades escritas y en los libros de texto explicaciones y sinónimos de las palabras que no entiende.</p> <p>Hay que darle modelos lingüísticos correctos o más ricos y mejor estructurados.</p> <p>Igualmente será necesario ayudarle mediante preguntas o esquemas a expresar las ideas y conocimientos con orden y precisión conceptual.</p>
Orientaciones sobre determinadas áreas.		<p>Lengua: Se requiere organizar una mayor cantidad de actividades para avanzar en el desarrollo de la competencia lingüística oral y escrita de los alumnos sordos. Necesita trabajar más específicamente la adquisición de vocabulario, la comprensión de significados no literales, la comprensión y uso de</p>

diferentes estructuras, elementos, reglas y excepciones de la morfosintaxis.

La comprensión de los textos escritos se deberá asegurar y trabajar antes de pasar a responder las preguntas sobre el mismo.

Matemáticas: Antes de pasar a la resolución de un problema es necesario comprobar la comprensión del enunciado. A algunos alumnos se les pedirá la representación gráfica de lo que ha leído para asegurar la comprensión del mismo y con otros se adaptará el vocabulario y el estilo del enunciado a las posibilidades de comprensión lingüística.

Ciencias Sociales: Los contenidos de historia pueden tener una mayor complejidad para el alumno sordo. Las secuencias o frisos históricos se deben apoyar en imágenes o líneas visuales. En ellas se pueden ubicar referencias temporales cercanas al alumno (año de su nacimiento, edad) para hacerse una idea de las unidades de tiempo. En esta área se trabajará la definición precisa de conceptos y la exposición ordenada de procesos y hechos.

Ciencias Naturales: El trabajo en laboratorio o la realización de prácticas ayudará a la comprensión de contenidos o procesos que tienen una referencia poco concreta. En esta área es necesario trabajar la definición precisa de los conceptos y la exposición ordenada de procesos.

Otras lenguas orales: Los alumnos sordos con audición funcional tienen dificultades para entender las emisiones a través del CD o del casete y los alumnos de labiolectura no pueden entenderlas. Es necesario el desarrollo de determinadas estrategias que se deberán adaptar a las posibilidades de cada alumno/a:

- Escuchar dos o más veces el contenido del CD o casete.
- Anticipar la escucha del CD o del casete a la audición en clase. se puede facilitar a la familia la copia del mismo.
- Leer delante del niño el contenido del CD o del casete facilitando al alumno que vea la cara del profesor/a.
- Si con las medidas anteriores no puede acceder a la comprensión oral del contenido, será necesario facilitárselo por escrito.

Películas: Las películas subtituladas ayudan a los alumnos sordos a participar del contenido de las

mismas. Las asociaciones cuentan una importante recopilación de vídeos subtítulos.

Música: Los alumnos sordos necesitarán un soporte visual importante de los contenidos auditivos.

Orientaciones para favorecer la integración en la dinámica social de la clase.

Hacerle participe de las informaciones que aportan sus compañeros de clase en situaciones de participación espontánea.

Es necesario facilitar la información que aportan los compañeros. Para ello es necesario:

- Controlar el ritmo de las intervenciones de los alumnos en el aula para que no se sienta perdido.
- Se le indicará en cada momento la persona que habla y, si es necesario, se retomará los comentarios o aportaciones más importantes para repetírselos a él.

Facilitar la ayuda de un compañero.

Favorecer el que algún compañero le ayude a seguir la marcha de las explicaciones o la información que se produce en el aula.

Favorecer y ayudar a que participe en clase.

Hablarle o preguntarle por cualquier tema al igual que a sus compañeros de clase.

Darle la oportunidad de que se exprese y ayudarle a hacerlo. No conviene librarle de preguntas. Será preciso darle más tiempo para que conteste. Es importante pedirle su opinión, lo que piensa y lo que siente mediante la formulación de preguntas abiertas. Los alumnos que tienen pocos restos auditivos pueden tener un habla poco inteligible y favoreciendo la participación en clase, se da la oportunidad de “hacerse el oído” a su modo de hablar diferente.

Favorecer la integración en la dinámica de trabajo de grupo.

Es preciso ayudar al alumno sordo a integrarse en los grupos de trabajo de clase. Para ello es necesario:

- Organizar grupos reducidos de trabajo en los que él puede seguir la información que dan sus compañeros, se sienta seguro y puede participar en la negociación y contraste de las ideas que se produce entre ellos.
- Organizar trabajos en el que tenga que colaborar realizando una tarea propia.
- Favorecer que el alumno sordo también ayude a otros.

Controlar los debates en el aula.

Prestar atención a una serie de normas para propiciar que el alumno sordo siga los debates o las conversaciones que se dan en el grupo:

- El alumno tiene que ver a sus compañeros cuando éstos hablan.
- El que habla tiene que identificarse levantando la mano. Es necesario que conozca en cada momento la persona que habla para poder mirarle.
- Retomar las ideas principales para repetir las al grupo o a él sólo.
- Facilitar al grupo lo que ha dicho el alumno si no le han entendido.
- Controlar el ritmo de la conversación, que no sea excesivamente acelerado, que no hablen varios a la vez y que no se cambie de tema continuamente.

Ayudar a que se adapte a la dinámica social del aula.

El alumno sordo debe conocer la dinámica social del grupo para poder adaptarse a ella. Para ello es necesario:

- Asegurarse que entiende las normas y reglas de convivencia. Es necesario explicárselas y recurrir a demostraciones y ejemplos si hiciera falta, informarle de la razón de las mismas y de las consecuencias de no cumplirlas. Una vez que se haya comprobado que las ha entendido, se le hará cumplir como a todos.
- Informarle de los cambios que se van a producir en la rutina de clase para que se pueda anticipar y adaptarse sin problemas.

Explicar cambios de humor y las razones de emociones y reacciones de personas de su alrededor.

Es necesario verbalizar al alumno sordo los cambios de humor y las razones de determinadas actuaciones o emociones de las personas de su alrededor para ayudarlo a comprender y adaptarse a las situaciones y anticipar posibles comportamientos.

Planificar las relaciones entre los alumnos oyentes y el alumno sordo.

Los compañeros del alumno sordo deben saber lo que implica no oír y conocer estrategias y consideraciones que deben tener presentes en la relación con él.

Si el alumno sordo tiene una audición funcional, deberán tener presentes las limitaciones que existen para percibir correctamente palabras nuevas, seguir conversaciones grupales y entender en contextos abiertos y con ruidos de fondo: el recreo, el polideportivo, la calle, una fiesta...

Deben ser conscientes de las características de una comunicación a través de la vista en el caso de alumnos de labiolectura.

Deben conocer los ajustes que son necesarios realizar para que la comprensión del lenguaje oral sea eficaz.

Si el alumno sordo requiere una comunicación apoyada en signos, es necesario que sus compañeros adquieran unos signos básicos para la comunicación entre ellos.

Así mismo se les explicará la utilidad de los audífonos, del implante coclear o de la F.M. para que lo asuman con total naturalidad y colaboren en el cuidado que requieren.

En clase de tutoría se pueden desarrollar actividades dirigidas a:

- Ponerse en la situación de su compañero sordo, identificar las barreras de comunicación y conocer medios y estrategias para superarlas.
- Conocer los sistemas de comunicación que utilizan las personas sordas.
- Conocer peculiaridades de la comunidad sorda.
- Acudir a alguna actividad deportiva o cultural realizada por personas sordas.

Dentro de la sesión de tutoría, es conveniente organizar actividades para aprender estrategias encaminadas a la resolución de problemas, al desarrollo de habilidades sociales y al conocimiento de sí mismo.

Estrategias de evaluación a utilizar en el aula.

Utilizar la evaluación continua	la	La observación y la comprobación continua son las formas más seguras de saber lo que aprenden y de identificar las dificultades que presentan.
--	-----------	--

Asegurar la comprensión de las preguntas orales que se le formulan.	la	Es necesario asegurarse que comprende las preguntas que se le ha formulado. Si la respuesta es incorrecta se le volverá a formular la pregunta de forma más sencilla o se le darán opciones para que responda.
--	-----------	--

Adaptar los controles a sus posibilidades de comprensión y expresión escrita.

Cuando se utilizan pruebas escritas para evaluar es necesario tener presente que:

- Estos alumnos pueden necesitar más tiempo que sus compañeros para poder contestar a todas las preguntas que se plantean en el control.
- Es mejor plantear la prueba con preguntas cortas que pedir el desarrollo de un tema.
- Es necesario comprobar que entiende el vocabulario utilizado y la forma de hacer la pregunta o de enunciar la actividad.
- Si no se puede evaluar con precisión lo que sabe a partir de lo que ha escrito, se le harán preguntas orales para aclarar el contenido.

Dejar más tiempo para el desarrollo de las pruebas.

Los alumnos sordos requieren más tiempo para comprender los enunciados y organizar de forma adecuada las ideas por escritos.

2. LA ATENCIÓN AL ALUMNO SORDO SIGNATE

2.1. SITUACIÓN DEL ALUMNADO SIGNANTE

Actualmente, se escolarizan en nuestro país alumnos sordos procedentes de otros países de edades correspondientes a las etapas de educación primaria o secundaria. Estos alumnos, aunque acceden al implante coclear o a los audífonos, la audición que consiguen al pasar de la edad crítica, es poco funcional. Además, algunos de ellos no han desarrollado ningún tipo de lenguaje al no haber recibido una atención educativa especializada. Estos alumnos necesitan acceder a un lenguaje de comunicación y de aprendizaje lo más rápido posible y éste solo puede ser un código de recepción visual como es la lengua de signos. Otros alumnos sordos han estado escolarizados en su país de origen donde han accedido a lenguas diferentes a las nuestras, por lo que necesitan aprender la lengua de signos y la lengua oral y escrita de este país.

El acceso a la lengua de signos no es un problema para los alumnos sordos, ésta la desarrollarán en contacto con modelos adultos que utilicen esta lengua en interacción con ellos, y el avance será más o menos rápido en función de la cantidad y calidad del input al que estén expuestos y de las posibilidades de ser utilizada en su contexto social y escolar tanto con personas adultas como con iguales signantes.

Los alumnos sordos a los que nos referimos en este apartado presentan una gran dificultad para acceder a la lengua oral y como consecuencia de ello a la lecto-escritura. Requieren para ello una metodología muy específica y la planificación de situaciones formales de enseñanza-aprendizaje. El acceso fonológico a la palabra apenas cuenta con audición y es necesario depender de otros canales y sistemas como la visión, la propiocepción y el tacto. Es necesario, poner énfasis en la representación fonológica de las palabras y trabajar la labiolectura con las ayudas kinestésicas y visuales necesarias, para posibilitar el acceso autónomo a la lectura y escritura de las mismas. Ellos requieren una gran exposición, tanto comprensiva como de uso, al lenguaje oral y escrito con todas las ayudas y complementos que ayuden a visualizar y a organizar el mismo. La lengua de signos será la lengua para la comprensión y la mediación, pero siempre se deberán crear en las dinámicas de todas las áreas una exposición intensiva y funcional al lenguaje oral y escrito.

Además de planificar las lenguas implicadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, la metodología se debe adaptar a las características y posibilidades de estos alumnos. El nivel de información que suelen tener es limitado, y con frecuencia olvidan muchos de los contenidos que aprenden, porque es difícil que en contextos no formales vuelvan a estar expuestos a ellos de una forma adecuada, o los puedan aplicar con eficacia por las barreras de comunicación existentes.

El contexto familiar y social de estos alumnos es mayoritariamente oral y los medios de comunicación, la mayoría de las veces, no conectan con sus posibilidades de recepción y de comprensión. Además, algunas familias utilizan otras lenguas orales que no coinciden con las lenguas académicas.

Por todo ello, la metodología debe conectar y tener en consideración:

- Las características visuales de recepción.

- El uso integrado de la lengua signada y de la lengua verbal en los procesos de enseñanza-aprendizaje.
- La necesidad de adquirir una competencia funcional en lenguaje oral y escrito.
- El nivel de información sobre los diferentes temas.
- El grado de ayuda que precisa para la puesta en práctica de diferentes habilidades cognitivas.
- Las limitaciones para la aplicación de los contenidos en contextos no formales.
- La funcionalidad de los aprendizajes.

2.2. ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN Y DE ENSEÑANZA



Con estos alumnos sordos es necesario llevar a cabo todas las estrategias que se han expuesto para alumnos de educación primaria y secundaria y, especialmente:

- Respetar las características de la atención visual.
- Facilitar la labiolectura.
- Utilizar un lenguaje adaptado a sus posibilidades de comprensión.

Con estos alumnos es también necesario:

Colocar en el centro carteles informativos en lengua escrita y en lengua de signos.

En centros en los que están escolarizados alumnos que utilizan la lengua de signos, es necesaria normalizar la presencia de esta lengua en el centro.

Utilizar una metodología activa y utilizar intensivamente material visual.

Iniciar la enseñanza de nuevos conocimientos, poniendo al alumno en situación y haciendo referencia a sus experiencias. Se puede recurrir a medios visuales cuya carga lingüística no sea una barrera (vídeos, fotos, libros de imágenes, salidas fuera del centro).

Explicar con un lenguaje comprensible, utilizando la máxima cantidad de soportes visuales y tecnológicos (power point, pizarras interactivas, etc.)

Recurrir a la observación, la representación de situaciones y la experimentación.

Facilitar a los alumnos la búsqueda activa de información mediando y adaptando los instrumentos y las formas a sus posibilidades de comprensión.

Comprobar lo que ha entendido.

Ayudar a relacionar los contenidos, a comparar y establecer diferencias y semejanzas, a razonar y establecer relaciones de causa-efecto-finalidad, a

inferir o aplicar los conocimientos.

Los aprendizajes tienen que tener una aplicación funcional y se deberá preparar situaciones para aplicar los conocimientos en situaciones simuladas o reales, según el tipo de contenido.

Seleccionar, adaptar y elaborar material

Seleccionar textos con un lenguaje sencillo y mucha imagen, enfocados a los temas o contenidos de la etapa.

Utilizar vídeos subtitrados y con lengua de signos acordes a los temas

Elaborar material didáctico adaptado a las posibilidades de comprensión y que facilite el estudio (abundantes imágenes con frases o textos sencillos).

Trabajar el lenguaje escrito a lo largo de todas las áreas

El trabajo de comprensión y expresión escrita se desarrollará a lo largo de todas las áreas. A través del mismo se trabajará el vocabulario, la estructura del lenguaje oral y el uso.

Logopedia específica

Con alumnos que tienen una audición residual se deberá prestar una atención logopédica específica a lo largo de toda la educación primaria y secundaria, para trabajar habla, lectura labial y discriminación auditiva.

Colaborar dos profesores en el aula.

Además de la atención específica que requieren fuera del aula para trabajar contenidos propios y adaptados a sus necesidades, el alumno sordo puede participar en el aula en actividades y trabajos con la ayuda y mediación del profesor especialista, competente en lengua de signos.

Ambos profesores, a partir de la programación de aula, planificarán actividades y formas que posibiliten la participación de los alumnos sordos.

El profesor especialista utilizará la lengua de signos para las explicaciones, ayudará o dinamizará el desarrollo de las actividades y mediará en las diferentes interacciones.

En situaciones de conversación grupal, el profesor especialista hará de mediador entre el alumno sordo y sus compañeros.

Organizar cursos básicos de lengua

En centros que escolarizan alumnado signante, se pueden organizar cursos de formación en lengua de

de signos para el profesorado del centro y el personal no docente.

signos para posibilitar una comunicación básica con estos alumnos.

Organizar sesiones de enseñanza de la L.S. con los compañeros.

Así mismo, se puede utilizar algunas sesiones para enseñar signos a los alumnos y facilitar así la comunicación con sus compañeros sordos.

Orientar a la familia.

Es necesario orientar a las familias a que aprendan lengua de signos para poder establecer una comunicación básica con sus hijos y asesorar en estrategias y ayudas que posibiliten la máxima autonomía en su contexto a través de la comunicación oral y escrita.